



Las Últimas Noticias / Miércoles 27 de abril de 2005

TIEMPO LIBRE 13

El escritor paraguayo falleció ayer, a los 88 años, debido a un paro cardíaco

Murió Augusto Roa Bastos, el eterno enemigo del poder

Conocido principalmente por su polémica novela "Yo, el Supremo", el autor -galardonado en 1989 con el prestigioso Premio Cervantes- fue un incansable crítico de los gobiernos autoritarios.

Cervantes -falleció debido a un paro cardíaco que lo sorprendió mientras permanecía hospitalizado en el sanatorio Santa Clara de Asunción, donde había sido internado para recuperarse de un grave traumatismo de cráneo causado por una caída que sufrió en su domicilio el pasado viernes.

Obligado a vivir en el exilio a partir de 1947, año en el que la seguridad de golpes y dictaduras que vivió su país lo obligaron a trasladarse a Buenos Aires, Roa debió hacer las maletas por segunda vez cuando los militares argentinos dieron el golpe de Estado de 1976. Se radicó entonces en Toulouse, Francia, donde empezó a enseñar literatura y guarni- ni en la Univer-

sidad Le Mirail.

Las inquietudes sociales del escritor dieron origen, en 1974, a su celebre novela "Yo, el Supremo", trabajo al que se considera como su obra maestra y que, pese a estar situada en el siglo diecinueve, fue interpretada por los lectores como una agresión directa a la figura del dictador Alfredo Stroessner. La obra, de hecho, estuvo prohibida durante largo tiempo en Paraguay.

Tras un breve viaje a su país en 1982, el autor recibió un nuevo golpe cuando el gobierno de Stroessner lo privó de la ciudadanía paraguaya. Por ese motivo no pudo regresar a su tierra hasta la caída del dictador. Irremediablemente doblado por su largo destierro, comenzó en una epifanía: "Hasta los perros se duelen cuando se los echas de un lugar. Imagínate cómo será en un hombre".

En 1993, publicó "El fiscal", novela que en su opinión conforma-

ba una trilogía -completada por "Yo, el Supremo" y por la premida "Hijo del hombre", de 1960, sobre el monoteísmo del poder.

"El poder constituye un terrible estigma, una especie de orgullo humano que necesita control, ar la personalidad de otros. Es una coacción antológica que produce una sociedad enferma", afirma.

La búsqueda de un niño

Decen después de la Segunda Guerra Mundial, y mientras se desarrollaba en el exilio el "Yo, el Supremo", Augusto Roa Bastos cultivó una beta del Río Paraguay para reconocer toda la plenitud de su vida. En 1999, el escritor publicó la novela "El hijo del hombre", que narra la búsqueda de un niño que el autor había perdido en su infancia.

Algunos críticos han acusado a su obra de ser demasiado ideológica y de abandonar la literatura por la política. Sin embargo, Roa Bastos siempre ha defendido su postura: "La literatura debe ser un instrumento de transformación social".

AGENCIAS

"Deide que era niño sentí la necesidad de oponerme al poder, el bárbaro castigo por cosas sin importancia, cuyas razones nunca se manifiestan", aseguraba el escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, quien ayer murió, a los 88 años de edad, dejando tras de sí una obra literaria caracterizada por una constante y aguda crítica a los excesos represivos de los gobiernos autoritarios.

Conocido principalmente por su aplaudida y polémica novela "Yo, el Supremo", el autor -galardonado en 1989 con el prestigioso Premio

"El poder constituye un tremendo estigma", aseguraba Augusto Roa Bastos.



Murió Augusto Roa Bastos el eterno enemigo del poder [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió Augusto Roa Bastos el eterno enemigo del poder [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile